

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincia y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 172

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C., Rambla
del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo.
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 19 de Febrero de 1895.

MADRID.—NÚM. 7.038

PARA RESUMIR

La votación recaída ayer sobre la propo-
sición de los silvestistas, parece haber pue-
sto término al largo debate promovido por
el señor conde de Xiquena respecto a la con-
cesión de los famosos ducados.

Decimos parece, porque, a pesar de la vo-
tación, antojásemos haber oído al conde
de Xiquena, al explicar su voto, que no re-
nunciaba a tratar de nuevo el asunto.

De todos modos, el pleito está concluido,
y ya que no recaiga sentencia, conviene
hacer un corto resumen en lo que concierne
a los efectos y los resultados.

El conde de Xiquena, si no vencedor,
tampoco ha quedado vencido.

Su argumentación de ayer se dirigió
esencialmente a demostrar que los trabajos
del agente han sido remunerados con ma-
yor esplendidez que la acostumbrada, cuan-
do se trata de recompensar la reunión de
datos, documentos y práctica de gestiones
necesarias en cualquier asunto.

El segundo de los propósitos fué nacer
resaltando la indiferencia del Gobierno ante
sus denuncias, comparándola con el inter-
és que él demuestra por el esclarecimiento
de los hechos, y que le lleva hasta sufrir molestos y
depressivos careos ante los tribunales.

La parte de su discurso en que estable-
ció un paralelo entre el efecto de su de-
nuncia, formulada en pleno Parlamento, y
el de la denuncia anónima recogida por el
sereno de las Salesas, que condujo a la
Cárcel Modelo al médico Sr. Queipo, pro-
dujo gran impresión entre los diputados.

Mayor fué aquella cuando expresó el des-
engaño, la desilusión de su fe política con
la frase: «A dónde ir, si todos sois iguales».

El Sr. Maura, breve y terminante en su
respuesta, insistió en que no hay más que
dos soluciones: ó el procedimiento conten-
cioso, ó la deducción de responsabilidad
ministerial. Última última la afronta sin
miedo.

El Sr. Cánovas, que intervino para de-
clarar que su partido votaría la proposición
silvestista como única solución razonable,
no ocultó su opinión de que el Gobierno
había incurrido en responsabilidad; pero
añadió noblemente que él no se atrevería a
acusarle, ya que el señor conde de Xiquena,
procediendo con extraña debilidad, ha-
bía querido desde el primer momento dejar
a salvo la de varios ministros.

En resumen, el triunfo en el aspecto pa-
lamentario de la cuestión pertenece al se-
ñor Cánovas, que aprovechó una interrup-
ción para asegurar que si él hubiera estado
al frente del Gobierno no habrían pasado
así las cosas.

En el terreno privado, la sobra razón al
señor conde de Xiquena.

Y en lo que respecta al interés de la na-
ción, que debe ser anterior y superior a
todo, hay que convenir en que ha quedado
peor que estaba el litigio.

Ahora se conoce el mal, y se sabe que
nadie cuida de aplicarle el remedio.

Porque después de tanto hablar, lo único
que resulta, es la siguiente lastimosísima
conclusión, formulada con tanta claridad
como amargura por el conde de Xiquena:

«Un hombre oscuro, desde su modesta
vivienda, hace lo que no pueden hacer las
Cortes con el rey: senadores por derecho
propio.»

No hay, pues, más camino que suprimir
los senadores por derecho hereditario.

LA POLITICA EN BÉLGICA

El reino de Bélgica se encuentra en ese
período fatigoso durante el cual procuran
las antiguas sociedades acomodarse a un
régimen político enteramente nuevo.

El sufragio universal es allí el auge. Reina
en el Congreso; ha formado una representa-
ción a su imagen, y ha empezado por
una sorpresa electoral, anonadando al par-
tido liberal, y dando a los socialistas más
poderes de los que ellos pudieran esperar
en sus más atrevidas ilusiones. Ha modifi-
cado profundamente la situación moral y
las condiciones de la acción pública, supri-
miendo en algún modo los grados interme-
diarios y los matices, y abriendo un abis-
mo—en vez de la simple fosa que separaba
a liberales y católicos—entre la derecha
clerical conservadora y capitalista y una
izquierda socialista, radical y obrera.

Todo esto constituye, seguramente, una
revolución que, por pacífica que sea, no ha
dejado de alterar los ánimos, ni de inqui-
etar los intereses; y bien se concibe que el
Gobierno y la mayoría sientan necesidad
de digerir esas reformas antes de ir más
adelante.

Nada, pues, tiene de extraño el alto que
se ha efectuado en la política belga.

Todos los partidos, incluso los socialis-
tas, procuran hacer un inventario de sus
fuerzas, y darse cuenta exacta de la natu-
raleza y extensión de sus conquistas ó de
sus pérdidas, revisando, en presencia de
los hechos acontecidos, los respectivos pro-
gramas.

El partido liberal, que ha salido mutila-
do, casi aniquilado del último combate, no
dejará tampoco de desear y solicitar algún
tiempo para dedicarse a esta saludable ope-
ración.

Se preocupa justamente de su reorgani-
zación, y no puede admitir que su derrota
sea irreparable, ni desde el punto de vista
de su pasado histórico, ni mirando a lo por-
venir, pues tanto se le alcanza que ningún
país de Europa puede prescindir totalmen-
te del elemento intelectual, moral y social
representado por el liberalismo.

A pesar de todas las desavenencias, pre-
juicios y odios, ningún hombre serio, ya

forme entre los católicos de la derecha ó
entre los socialistas de la izquierda, con-
templa con indiferencia la desaparición
eventual del progresismo. Con sus defectos
é ignorancias, éste ha representado
siempre una actitud de ánimo singular-
mente generosa, y ha encarnado un sím-
bolo ideal, realizando una obra altamente
civilizadora y humana.

Aquellos que más han contribuido a ex-
pulsarle de la vida pública, no serán los úl-
timos en sentir amargamente la elimina-
ción de un factor poderoso y necesario.

Esperando esta era, afortunadamente le-
jana todavía, el partido liberal belga se ha
dedicado, con loable energía, a reconstruirse
sobre nuevas bases. Empresa es esta
que necesita grandes alientos, y es de temer
que sea interrumpida, juntamente con el
examen de conciencia de los demás
partidos, menos maltratados en las eleccio-
nes, por la necesidad de tomar parte sin
demora en la discusión de nuevos proble-
mas urgentes.

Aparte de la delicada cuestión de Congo,
el Parlamento belga va a encontrarse bien
pronto con el proyecto de ley sobre eleccio-
nes municipales, que ha de suscitar sin
duda animado debate, por ser el punto que
más de cerca alcanza a la sensibilidad é
imaginación del pueblo belga.

Los dos principios de la organización
electoral municipal serán, como en materia
política, la universalidad y pluralidad del
sufragio.

Sin embargo, se elevará a treinta años la
edad necesaria para los electores, dando así
un golpe seguro al partido socialista, en el
cual predominan los obreros de veinticinco
a treinta.

Mientras que en las elecciones políticas
el máximo de sufragios que puede emitir
un solo elector es de tres, propónese ahora
elevarlo a cuatro para los Municipios.

Tal propósito indica, por parte del Gobier-
no, la firme resolución de crear en las mu-
nicipalidades una especie de reserva con-
servadora al abrigo de la invasión socialis-
ta.

Créese que la mayoría de la Cámara vo-
tará en favor del proyecto.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESION DEL DÍA 18 DE FEBRERO DE 1895.

Abre a las tres y media presidiendo el
Sr. Montero Ríos.

El señor vizconde de Campo Grande pide
varios documentos para ilustrar la discu-
sión de la ley de moratorias.

El Sr. Alvarez (D. M. M.) excita al Gobier-
no para que, a la mayor brevedad, sea pro-
mulgada la ley de ensanche interior de las
poblaciones.

Pide también que garanticen la propie-
dad, evitando las denuncias injustificadas
por razón de bienes nacionales.

El ministro de Hacienda ofrece presentar
algún proyecto de ley para resolver en jus-
ticia estos asuntos.

El señor marqués de Villasegura pide
datos estadísticos referentes a la importa-
ción de trigo en Canarias.

El Sr. Fabi pide explicaciones acerca de
las diferencias entre el proyecto de sanea-
miento de Cartagena y de las grandes po-
blaciones.

Le contesta el Sr. Alvarez, en nombre de
la comisión, interviendo el ministro de
Hacienda para declarar que no tiene incon-
veniente en que el proyecto de ley de Car-
tagena se apruebe, si bien cree que, pro-
mulgada la ley general, deben contenerse
las iniciativas parlamentarias.

Sin más discusión, queda aprobado defi-
nitivamente el dictamen mixto acerca del
saneamiento y mejora de las grandes po-
blaciones.

El Senado pasa a reunirse en secciones.
Se da cuenta de su resultado, y se levan-
ta la sesión a las cinco y media.

CONGRESO

SESION DEL DÍA 18 DE FEBRERO DE 1895.

El marqués de la Vega de Armijo abre la
sesión a las tres.

Leída y aprobada el acta, el Sr. Santama-
ría presenta una exposición, que nos pare-
ce muy justa pidiendo que los secretarios
de Universidades sean inamovibles.

Nuestro querido amigo y correligionario
Sr. Junoy presenta otra, firmada por veci-
nos de 17 pueblos de Cataluña, para que
durante diez años estén exentos del pago
de contribución aquellos terrenos donde se
plante vid americana.

El Sr. Sánchez de Toca, contestando al
señor conde de Retamoso, que en la sesión
del sábado formuló censuras contra los úl-
timos Gobiernos conservadores, defende
elocuentemente a éstos, y asegura que fué
muy parco en suspender Ayuntamientos.

El señor conde de Retamoso insiste en
las censuras que formuló en la anterior se-
sión, refutando lo dicho por el Sr. Sánchez
de Toca.

Los Sres. Ceballos y López y López su-
plikan que del millón de pesetas concedido
para socorrer a los pueblos perjudicados por
los temporales se dediquen algunas canti-
dades para Badajoz, Almería y Ecija.

El señor ministro de la Gobernación ofe-
ce tener en cuenta el ruego de dichos se-
ñores.

ORDEN DEL DÍA
Vuelta a los ducados

Continúa el debate promovido por el se-
ñor conde de Xiquena sobre los ducados de
Terranova y Monteleón.

El Sr. Fernández Villaverde reanuda su

interrumpido discurso contestando al señor
ministro de Gracia y Justicia.

Refuta los argumentos del Sr. Maura, se
ocupa de la ley desvinculadora de 1820, y
se extiende en consideraciones acerca de
la sucesión civil en los títulos y de la
intervención en ella de la corona, soste-
niendo la conveniencia de que el asunto
que se discute pase a conocimiento de la
jurisdicción contenciosa.

El Sr. Carvajal y Hue interviene nue-
vamente en la discusión, mostrándose de
acuerdo con lo dicho por el Sr. Fernández
Villaverde.

Se ocupa de los decretos de 1833 y 1885
por los Sres. Romero Girón y Silvela, res-
pectivamente, y dice que en ellos se ve que
el Sr. Silvela resulta más liberal y más de-
mócrata que el Sr. Romero Girón.

El señor ministro de Gracia y Justicia
rectifica elocuentemente lo dicho por los
Sres. Carvajal y Fernández Villaverde, y
fundándose en la legislación vigente, in-
siste en las afirmaciones que hizo en su
discurso sobre sucesión y rehabilitación de
títulos nobiliarios.

El Sr. Carvajal rectifica brevemente y lo
mismo el señor ministro de Gracia y Jus-
ticia.

El señor conde de Xiquena vuelve a in-
tervenir en el debate para manifestar que
no se trata de depurar si la señora condesa
de San Bernardo y el señor marqués de
Monasterio tienen ó no derecho a los títulos
de Monteleón y Terranova, sino que lo que
se necesita depurar es si ha de continuar
una sociedad de malhechores con su repre-
sentante, el cual, por una cantidad deter-
minada, facilita un título y, lo que es más
grave, una sanaduría vitalicia por derecho
propio, lo cual no pueden hacer las Cortes
y la corona.

Esto añade es lo que se necesita depu-
rar, y a lo que yo he de encaminar mis es-
fuerzos, sin escatimar sacrificio.

Dice que el aludido agente ha ofrecido
recientemente títulos de duques a los se-
ñores marqueses de Valderrazo y de Por-
tago.

El conde de Xiquena lee los autos de una
demanda presentada por el Sr. Navarro
Amandi, exsecretario del conde de San
Bernardo, reclamando a nombre del agente
la cantidad que a éste se le había ofrecido.

Lee también una carta del conde de San
Bernardo al marqués de Monasterio, felici-
tándose del éxito obtenido en la cuestión
de los ducados, y diciéndole que ha regala-
do al agente 3.000 duros, y, por último,
la contestación del marqués diciendo que le
parece expositiva esa cantidad.

«Resultado, por tanto,—añade el Sr. Xique-
na,—que se trata de un delito vulgar de-
nunciado aquí hace dos meses, y que conti-
núa impune, cosa incomprensible en un
país donde se lleva a un hombre honrado a
la cárcel, se le incomunica y se hace la au-
topsia al cadáver de su esposa sólo porque
un sereno ha encontrado una denuncia anó-
nima en mitad del arroyo.»

El derecho legislativo hereditario que la
Constitución del 73 reconoce a los Grandes
de España no se debe constituir, y se pro-
stituye, sentándose al lado de los que legiti-
mamente lo ejercitan, los que no tienen
derecho para ello.

Y es que el Sr. Maura, a pesar de su elo-
cuencia y de su rectitud, cuando se trata
de sus amigos llega hasta el absurdo.

El presidente advierte al orador que se
va a preguntar a la Cámara si se prorroga
la sesión.

El secretario Sr. Gullón hace la pregunta,
y se acuerda la prórroga. Pero el Sr. Rome-
ro Robledo no lo ha oído, y protesta dicen-
do que no se ha consultado a la Cámara.

El Sr. Sáenz también pide la palabra, y
durante cinco minutos nadie se entiende.

Restablecida la calma, continúa el señor
Xiquena censurando al Sr. Maura y contes-
tando al Sr. Carvajal.

Después añade: La tranquilidad de los
diputados y la indiferencia mostrada por el
Gobierno en este asunto, contrastan nota-
blemente con el hecho de que mañana ten-
ga yo que asistir al juzgado para ser carce-
do con el agente. Una persona de mi clase
y de mis antecedentes, discutiendo frente
a frente con ese individuo que, casi sin ilus-
tración y desde su modesta vivienda, hace
lo que no pueden hacer las Cortes con el
rey, senadores por derecho propio.

Confieso, señores diputados, que me he
equivocado, y que llevaban razón los que
al iniciar este debate me decían que nada
había de adelantarse.

Este desengaño sería bastante para de-
cir: me voy a otra parte. Pero ¿a dónde
voy? Si todos son iguales. Todo se sacrifica
a las consideraciones personales.

Alí tenéis al partido conservador.

El Sr. Romero Robledo, pensando como
yo, iba a intervenir, y, cediendo a exigen-
cias del Sr. Elduayen, se ha callado.

(Los Sres. Cánovas y Romero piden la
palabra).

Elogia la paz que se disfruta desde la re-
gencia de doña Cristina, cuya rectitud en-
comia, y dice, que el Gobierno al obrar así,
incurre en responsabilidad ministerial, y
casi comete un delito de lesa majestad.

El presidente llama la atención al orador
sobre sus últimas palabras.

Termina el Sr. Xiquena diciendo que, al
final, el agente quedará en libertad, y los
títulos concedidos, resultado que él no
quiere calificar.

El señor ministro de Gracia y Justicia
dice que por honradas y profundas que
sean las convicciones de cualquier persona,
y por elevada que sea su condición, no son
bastantes para que los tribunales condenen
al más infeliz de los ciudadanos españoles.

El asunto que se debate no tiene más que
dos soluciones: ó acudir a la vía contencio-
sa, como pide la proposición silvestista, ó
presentar la acusación ministerial a que él
se halla dispuesto a responder.

El señor conde de San Bernardo inter-

viene para alusiones, y, entre otras cosas,
dice que al Sr. Fernández Bethancourt se
le han dado 15.000 pesetas por un largo
trabajo.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que no es
exacto que él haya guardado silencio al
oir que se combatía al artículo de la Con-
stitución, que concede el derecho legisla-
tivo hereditario a los grandes de España. El
Sr. Carvajal no ha dicho nada que exi-
ga su intervención. Ha expuesto sus ideas
personales sobre el asunto, y nada más.

No sé—añade—cómo el señor conde de
Xiquena ha podido imaginar que la con-
ducta de esta Memoria obedezca a conside-
raciones personales.

Hay algunos conservadores que opinan
en este asunto de diferente modo que el se-
ñor Xiquena; pero ninguna personalidad,
por alta que sea, es bastante a imponer su
criterio.

Esta minoría ha encontrado la cuestión
bien planteada, y ha anunciado que votará
la proposición que pide se lleve el asunto a
la vía contenciosa.

Evidenciado que la real orden es lesiva
para el Estado y para la corona, débese
acudir a aquel procedimiento.

Cuanto a lo demás, perdónese el señor con-
de de Xiquena que le diga que no hay res-
ponsabilidad para los señores que han ob-
tenido los títulos, ni para el agente, ni para
nadie más que para los ministros respon-
sables.

Yo no presentaré la proposición de acu-
sación al Ministerio; pero mi opinión es
que los ministros son los que tienen la res-
ponsabilidad, y cuando ellos la aceptan,
como el Sr. Maura la ha aceptado, nadie
puede discutirla.

Lo que hace el agente es lícito: usa de
los derechos que se deducen de las teorías
del Sr. Maura.

El Sr. Xiquena rectifica diciendo al señor
conde de San Bernardo que sólo le pedía
que dijera la verdad en lo relativo a los
gastos que han originado los ducados.

El conde de San Bernardo: Yo siempre
digo la verdad.

El Sr. Xiquena: Primero dijo S. S. una
cantidad y después resulta otra. Cuanto al
Sr. Cánovas, le doy las gracias por su in-
tervención. O mucho me equivoco, ó la
síntesis de su discurso es que si él hubiera
estado en el Gobierno no habría ocurrido lo
que ha ocurrido.

El Sr. Cánovas: Estoy seguro S. S. de que
no hubiera pasado así.

Rectifican el señor conde de San Bernar-
do y el Sr. Xiquena, diciendo éste que si
aseguró que no prevalecería la concesión,
es porque, aun en el caso de que no se anu-
le y de que a casa Pignatelli no consiga
hacer valer sus derechos, aun así, la con-
desa de San Bernardo tiene un hermano
mayor que ha declarado últimamente que
una vez terminado este asunto, reclamará
la prioridad de su derecho al ducado de
Monteleón.

El Sr. Núñez Granés pide la palabra, y
se levanta; pero de todos lados de la Cáma-
ra se oyen voces: ¡a votar! ¡a votar!

Los taquígrafos no oyen al Sr. Granés,
quien desiste al fin de usar de la palabra.

El Sr. Sáenz protesta de que no se haya
consultado a la minoría carlista para pro-
rogar la sesión, y el presidente dice que
ha sido un olvido involuntario.

El Sr. Romero Robledo protesta de que
no se haya preguntado a la Cámara para
prorrogar la sesión.

El presidente insiste en que se hizo la
pregunta.

El Sr. Romero no se da por convencido,
y promete tratar en la sesión de hoy el in-
cidente.

El Sr. Gullón (secretario) pide que se lean
las cuartillas, de las que resulta que hizo la
pregunta y protesta contra las frases del
Sr. Romero.

El señor conde de Xiquena: Dice que vo-
tará la proposición silvestista, porque es lo
único de censura al Gobierno que hay que
votar, no porque esté conforme con ella.

Nominalmente se desecha la proposición
por 109 votos contra 35, y aprobados algu-
nos dictámenes, se levanta la sesión des-
pués de las nueve.

EL SR. RUIZ ZORRILLA

Ayer, a las cinco y media de la tarde,
llegó por fin el ilustre repúblico a Villajo-
yosa.

Había dormido muy bien en Carcagente,
y pudo bajar por sí mismo las escaleras de
la posada y subir luego al coche de prime-
ra, en que se instaló, prefiriéndolo al
break que le ofreció atentamente la Com-
pañía.

En Vergel le esperaban los carruajes pre-
parados por los sobrinos del Sr. Esquerdo.

El viaje, aunque largo, se hizo con rapi-
dez y fortuna.

El enfermo parece bastante mejorado. Ha
dicho que de tiempo atrás no había dormi-
do tanto y tan a gusto como durante la no-
che pasada en Carcagente.

Cuando haya descansado tres ó cuatro
días en Villajoyosa, recibirá a sus amigos
y correligionarios, pero con la condición,
sabiamente impuesta por el doctor Esquer-
do, de que no vayan a hablarle de política.

Respecto a los incidentes del viaje, mere-
cen ser consignados algunos, por lo bien
que revelan la crueldad inconsciente y la
curiosidad implacable de ciertos amigos
oficiosos y de ciertos admiradores egoístas.

Hablando de la hombrada del Sr. Campi-
llos, dice el corresponsal de El País en uno
de sus despachos:

«Entró en el coche en que iba el ilustre
enfermo por una portezuela, aprovechán-
dose del momento en que Esquerdo salía a

buscarle por la otra; se precipitó dentro de
la berlina, y el enfermo y él se abrazaron
llorando y hablaron algunos minutos, has-
ta que acudieron Artola y Esquerdo y los
separaron.

El resultado de esta entrevista justifica
las acertadas medidas de prudencia que
los acompañantes del Sr. Ruiz Zorrilla han
aconsejado a todos los republicanos.

Después de que Artola y Esquerdo sepa-
raron de los brazos de Campillos al señor
Ruiz Zorrilla, éste sufrió un desvaneci-
miento que obligó al Sr. Esquerdo a hacer-
le aspirar éter.

Vayan ahora dos rasgos que caracterizan
al español neto, político de ficción, é inca-
paz de quedarse con un discurso en el cuer-
po, aunque mate con él a la persona conde-
nada a oírlo.

En Algemés se acercó un ciudadano al
vagón, detrás de cuyo cristal, hermético-
mente cerrado, se descubría con vaguedad
la cabeza del enfermo.

El tal ciudadano, desde la vía, le endere-
zó el correspondiente discurso.

El Sr. Ruiz Zorrilla permaneció descu-
bierto, hasta que conoció, por la falta de
movimiento de los labios del orador, que
éste se había desahogado.

Otro detalle aún más expresivo.

Pese al mal estado en que llegó el Sr. Zo-
rrilla a Carcagente, varios republicanos de
la localidad manifestaron la pretensión de
que fuese por la noche a su Casino.

Bien ha procedido, en verdad, el señor
Esquerdo manteniendo contra todo el mun-
do la comunicación que le echan en cara.

Y mejor hará, si, como creemos, cierra
ahora con doble llave las puertas del Pa-
rís.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

China y Japón</

Naufragio

Orán 18 (7 t).—Anunciase que el vapor *Berós* que salió de este puerto para Alicante el miércoles último con 19 pasajeros, naufragó junto a la isla Horniga y se cree que la tripulación pudo salvarse.

El *Berós* era un vapor de fuerza de 60 caballos, que pertenecía a la matrícula de Alicante desde 1883. Fue construido en Inglaterra en 1882. Medía 52 70 metros de eslora, 7 de manga y 3 90 de puntal con un tonelaje neto de 277 46. Son sus armadores los señores hijos de G. Carratalá.

MADRID VIEJO

Recuerdos del Pósito

Plácenos visitar los estudios de nuestros pintores en busca de novedades artísticas, pero no menos placer tenemos cuando damos en alguno de ellos con cualquier venerable ó curiosa antigüalla.

Esto último nos sucedió días atrás en el de D. Juan García Martínez, pintor de méritos bien probados en nuestras Exposiciones, y que, por motivos inexplicables, tiene el prurito de declarar que ha pasado a la escala de la reserva.

Vimos allí un curiosísimo plano del Antiguo Pósito de Madrid y una hermosa colección de interiores, que representan varias de sus dependencias y que son otros tantos primorosos cuadros.

Por qué no los expone en lugar público el Sr. García Martínez? No lo sabemos; pero ya que las tales pinturas, además de notables, son curiosas, parecemos de interés describir aquella parte desaparecida de la villa y corte, que en otro tiempo les sirvió de modelo y asunto.

En el espacio comprendido desde el palacio que fue de D. José Salamanca, hoy Banco Hipotecario, a la esquina por el paseo de Recoletos, donde está el del señor marqués de Linares; desde éste a la Puerta de Alcalá, volviendo por la Ronda, hoy calle de Serrano, y cerrando su medianería por toda la calle de Olózaga, había una serie de construcciones del tiempo de Carlos III, con calles en el interior y muchos patios, donde estaba construido el Pósito de granos de Madrid, con su gran Alhóndiga, con sus tahonas y hornos bien dispuestos, y con varios pasadizos y tránsito que facilitaban el movimiento necesario a estas industrias.

En la Alhóndiga, construida con el lujo de solidez de aquella época, cabían muchos miles de fanegas de trigo en la parte alta; y en la baja, cuyas grandes bóvedas dejaban un paso circular para dos carros a la vez, había unos depósitos que se comunicaban con el superior, donde con desahogo se hacían las operaciones de medida y carga. Tenía su entrada por un gran pórtico de piedra de sillaría, con dobles puertas al paseo de Recoletos.

En el exterior, en la calle del Pósito, hoy de Alcalá, al Mediodía, frente al Retiro, estaba el cuartel que fue de Provinciales de la guardia, y después de Ingenieros, y hacia Recoletos el de la Guardia real de Caballería, y últimamente de la Guardia civil; entre estas dos fachadas había casas que fueron, como las del interior, servidumbres del principal edificio.

Este, cuando el Ayuntamiento no lo necesitaba era subarrendado condicionalmente, por lo cual estaba tan lleno de familias que parecía un pueblo. Las tahonas se guían entonces funcionando y suministrando pan a las afueras y a la villa.

Los carros que venían a cargar y descargar, el mercado de cal por las mañanas, el de granos poco después, la parada que hacían esta clase de negociantes a lo largo de la calle y paseo acompañados de los trabajadores, la gente que salía a tomar el sol y los mozos encargados de la fila de caballerías puestas a su cuidado, formaban un conjunto de ruidoso movimiento, interrumpido a veces por la salida de la tropa que, con banda y música, iba ó volvía, acompañada por numerosos aficionados, hasta la puerta del cuartel. Durante el día era continua la animación, y por las tardes acudían a ver pasar la lista las familias que regresaban de paseo.

A este edificio fueron trasladados después los almacenes de la villa y la guardarrópa y decoraciones del del Príncipe, que ocuparon solamente la mitad de la Alhóndiga. En la otra mitad pintaron las decoraciones del teatro Real los señores Ferri, Bussato y Bernardo, y el escultor D. Ponciano Ponzano armó el boceto de su frontón del Congreso, a la vez que modelaba los leones que hay en el pórtico, y la estatua de Lagasca. El artista D. Juan García Martínez, que tenía allí su estudio, hizo varios cuadros y se consagró, en horas de ocio, a copiar lo artístico y curioso que había por el interior del edificio, formando una colección de treinta y dos lienzos, en los cuales subsiste todo lo que allí hubo: casas bajas, talleres, hornos, patios pintorescos, en donde se conservaban almacenados los útiles de que se servía el Ayuntamiento para elaborar el pan en los tiempos de carestía; las torbas, los molinos, cobertizos, etc.

Vese en ellos la Alhóndiga, con su grandiosa armadura y con sus bóvedas que, faltas de luz, tienen aspecto sin estro, y, en resumen, todo el conjunto de aquel antiguo pueblo, cuando ya estaba relegado a definitivamente abandonado.

Tal es la colección a que aludimos, único resto del famoso Pósito madrileño.

Cuenta el artista que antaño corrían voces de que en el Pósito había dinero enterrado, cosa que le parecía imposible, atendiendo a la gente que lo habitaba, y que, habiendo preguntado a un viejo, éste le dijo: «Algún fundamento tiene la suposición, pues vivió aquí un tratante en granos, hombre solo, y con mucho dinero, que desapareció el día 2 de Mayo de 1803, y de quien nada más ha llegado a saberse. ¿Qué día aquel de desgracia! A los soldados no los dejaron salir del cuartel, y por las rejas echaban cartuchos a los paisanos. Al Retiro traían los presos, y los que se escapaban por el Cerrillo de San Blas, iban a unirse por el Prado con los chisperos del barrio de San Juan, que hacían fuego a los franceses desde detrás de los árboles. El tratante fue sin duda uno de los muertos. Con seguridad que, al derribo del edificio, el dinero que dijeron se encontró en la capilla enterrado debajo del confesonario, debió ser el suyo.»

Todo aquello, tan típico y tan curioso, ha desaparecido de la realidad, y tan sólo subsiste en la pintura.

M. BALDURN.

EL ARCHIDUQUE ALBERTO

El anciano mariscal é inspector del ejército austro húngaro que ayer falleció en Arco, había nacido el 3 de Agosto de 1817, y era hijo del famoso archiduque Carlos, y tío de la reina regente de España, doña María Cristina.

A los veinte años entró en el servicio activo como teniente coronel del regimiento de Infantería núm. 13.

En 1845 desempeñó varios mandos con el grado de general en el Austria superior ó inferior y en Salzburgo.

En estos cargos se mostró infatigable, dedicando especial atención a la instrucción teórica y práctica, sobre todo en lo relativo a los puestos avanzados en el campo y en operaciones.

En 1848 renunció su mando é ingresó como voluntario en el cuerpo de ejército de Italia.

El combate de Santa Lucia, el paso del Ticino, la toma de Mortara, en la que resistió una fuerza de más de 16.000 hombres, y la batalla de Novara, dieron gran fama al archiduque.

En Alemania se le concedió años atrás el nombramiento de coronel honorario de un regimiento de Granaderos, el grado de feld-mariscal prusiano y el collar del Águila Negra.

Del Gobierno español había recibido el collar de Carlos III y la gran cruz de San Fernando.

La Corte guardará nueve días de luto riguroso y nueve de alivio.

EL CARNAVAL EN MADRID

Durante estos últimos días se han colocado a orillas del estanque grande, y en algunos paseos del Retiro, mástiles con banderolas y otros adornos, así como varios tableros para músicas.

Dentro del estanque se ha trazado con postes una especie de salón central, que servirá, probablemente, para las máscaras pasadas por agua, y en la orilla que mira al paseo de las Estatuas se ha construido una especie de embarcadero, no sabemos si para el jurado que presencie las regatas, caso de que las hubiera, ó para instalar cucañas marítimas durante los cuatro días de holgorio.

Verdaderamente mucho podría hacerse en aquella hermosa pieza de agua que presenció las grandes fiestas teatrales y giras nocturnas de la corte de Felipe IV.

El alcalde sigue ocupándose en todos estos particulares, y se promete el mejor éxito en la empresa de localizar en el Parque los tradicionales regios de Carnestolendas.

Creemos que lo conseguirá, pues la novedad ha caído en gracia al público, y a buen seguro que no estribará la dificultad en la falta, sino en la sobre de gente.

Cierto que no abundarán las flores; pero la cantidad de papel picado será inmensa, a juzgar por el repuesto de cucuruchos llenos de estrellitas multicolores que se ve en todos los escaparates.

Los comparsas y carros enmascarados, coches engalanados y jinetes con máscara que asistan a la fiesta del martes, deberán proveerse de permisos gratuitos especiales que se facilitarán por el jurado nombrado al efecto.

Los precios que regirán este año para los coches que hayan de ir fuera de fila en Carnaval, serán los siguientes:

Coches de cuatro caballos, cada día, 125 pesetas.

Idem para los cuatro días, 300 pesetas.

Carruajes de uno ó dos caballos, 50 pesetas por día.

Idem por los cuatro días, 150.

Por pasear a caballo los cuatro días, 25 pesetas.

Una de las innovaciones introducidas por el señor conde de Romanones en el bando para el próximo Carnaval, es la de que no se expida licencia a las comparsas de ciegos y tullidos, que en otros años salían a implorar la caridad a pretexto de la fiesta de Carnaval.

La medida es digna de todo elogio.

TEATRO ESPAÑOL

Según se desprende lógicamente del hecho de representarse anoche en este teatro la comedia *Lo positivo*, la dirección del mismo piensa poner en escena los lunes llamados clásicos, las obras del teatro moderno que pueden considerarse como maestras.

No tendrá, de seguro, el público en general, ni el de los lunes en particular, queja alguna por ver adoptado semejante criterio; antes bien, sentirá de ello contento y satisfacción.

Puesto que así y por resultado de esta interpretación puede esperarse ver en dicho teatro, y cabe decir exclusivamente en él, las obras aplaudidas y celebradas de nuestros más ilustres autores contemporáneos, alternando dignamente con las del siglo de oro de nuestra literatura dramática.

Y, en realidad, este procedimiento es laudable y meritorio, como ya otra vez he tenido ocasión de decir.

Hace falta que el público tenga siquiera la posibilidad de apreciar el valor: los quilates de las obras del día, comparándolas con las que han sido y serán siempre modelos que imitar, por sus condiciones artístico-dramáticas intrínsecas y extrínsecas.

Tal ocurría anoche, y tal hacia el público al saborear y aplaudir las bellezas de fondo y de forma que contiene la comedia *Lo positivo*, trasladada a nuestra escena tan magistralmente por el insigne Tamayo (Estebanez).

Allí todo es bello. Todo es artístico. Los caracteres definidos y humanos. De esos que se ven constantemente en las personas que uno trata. La acción se desarrolla y desenlaza con naturalidad, y, sobre todo, con lógica; no por medios artificiosos, ni por el autor inventados a capricho.

Allí palpita el sentimiento, fresco, lozano, sincero, y, por lo mismo, levanta ecos simpáticos y hace también latir y palpar el del público.

El asunto es sencillo, pero interesante. El lenguaje natural y espontáneo, sin dejar de ser siempre correcto y noble.

No brillan allí con los reflejos del cobre bruñido, las metáforas y las imágenes violentamente acopladas en el diálogo, sino aquellas que, a guisa de perlas, se ven en crustadas en su concha de nácar, lanzando las luces irisadas y suaves que les son propias.

En suma: una obra que siendo humana, considerándola en su conjunto y sus detalles; siendo lógica en su acción y en sus caracteres; siendo natural en su lenguaje y en sus pensamientos, interesa conmueve y deleita.

Y estas han sido, son y creo que serán siempre las condiciones esenciales que toda obra dramática ha de reunir para merecer el aplauso del público de hoy y el de la posteridad.

Las que carezcan de esos méritos, y por virtud de procedimientos más ó menos ingeniosos y prácticos, obtengan, sin embargo, la aprobación pública, son como los billetes habilitados falsificados que circulan como los legítimos por algún tiempo, aún entre mucha gente conocedora y experta.

Y que acaso dan a sus autores lucro y provecho, pero que, al cabo, concluyen por ser retirados de la circulación, con menos cabo del buen nombre y del concepto de los que a tal industria se dedicaron. Y con mucho mayor desprestigio si estos industriales eran ricos, y pudiendo dar billetes legítimos, se dedicaron a la censurable y punible tarea de fabricarlos falsos: engañando a unos y pervertiendo con el mal ejemplo a muchos más.

Creo, pues, que el público consiente ó inconsciente al comparar y aplaudir la obra que anoche representaba en el teatro Español, y al compararla con muchas otras, exclamaba con entera convicción: estoy por *Lo positivo*.

De la interpretación que esta obra tuvo, poco es necesario decir, sabiendo que los dos personajes realmente más importantes de la misma estaban representados por María Guerrero y Ricardo Calvo.

La primera encantó al auditorio, poniendo de relieve las coqueterías, las delicadezas y la gracia exquisita que de todo su papel están rebosando.

Calvo desempeñó el suyo con la maestría a que su dominio de la escena y su talento de actor nos tienen acostumbrados.

Díaz de Mendoza, en la parte de Rafael, estuvo muy acertado.

La única observación que, como yo, hicieron todos respecto de tan estimable actor, es lo poco caracterizado que físicamente resultó el personaje que desempeñaba. Nadie hubiera podido creer por su rostro, completamente afeitado, que era un militar.

El Sr. Carsi cumplió su cometido, si bien no con el lucimiento que en otras obras.

Todos obtuvieron repetidos aplausos de la concurrencia que, siendo la de los lunes, y tratándose de la comedia que se trata, significaban un triunfo de más valía que en otras circunstancias para su ilustre autor.

ARTURO PERERA.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

AGENCIA JUDICIAL

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de "EL GLOBO", es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Por falta de número de señores concejales, como invariablemente sucede todos los lunes, no ha podido ayer reunirse el Ayuntamiento.

La comisión municipal de Hacienda someterá en breve a la aprobación del Ayuntamiento el proyecto de Presupuesto ordinario del interior para el próximo año económico de 1895-96.

En la primera sesión que celebre el Municipio se dará cuenta de una proposición firmada por varios señores concejales, acerca de la forma de proceder a la renovación de la mitad del Ayuntamiento en las próximas elecciones é interpretación del artículo 48 de la ley municipal.

La junta administrativa celebrada ayer en la Delegación de Hacienda, ha declarado buena aprehensión, la que, por indicación del alcalde, se verificó ha pocos días en treinta y cuatro pellejos de aceite en una sombrerería establecida en el núm. 2 de la calle del Pez.

El Comité liberal dinástico del distrito de la Audiencia ha regalado ayer al alcalde, señor conde de Romanones, con motivo de celebrar hoy el día de su santo, un magnífico bastón de mando con puño de oro y brillantes.

En vista del mal estado en que se halla el paseo de las Delicias, que impide el tránsito de carruajes, tan necesarios para el acceso a la estación del mismo nombre, ha dispuesto el alcalde que sea arreglado con toda urgencia.

También se está procediendo a la apertura de la calle que, desde la de O'Donnell, ha de conducir al nuevo hospital de San Juan de Dios.

Por ausencia del Sr. Ruiz Jiménez, se ha encargado interinamente de la tenencia alcaide del distrito de Buenavista el Sr. Sabater.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Jubilando a D. Antonio López Barthe, magistrado de la Audiencia de Sevilla.

Nombrando para esta vacante a don José María de Uribe, excedente de la misma categoría.

Trasladando a la fiscalía de Huesca a D. Fermín Díaz del Castillo, magistrado de Las Palmas, y nombrando en su lugar a don Francisco Ruiz, fiscal de Huesca.

Nombrando fiscal de Huelva a D. Carlos Toledano, magistrado de la provincia de Sevilla.

Idem para esta vacante a D. Guillermo Marín y Vela, presidente de la de Badajoz, donde resulta incompatible.

Idem para esta vacante a D. Manuel Suárez Bárcena, fiscal de la de Cádiz.

Idem para este punto a D. Primitivo González del Albo, fiscal de Huelva.

Además ha firmado S. M. tres indultos de penas leves.

El ministro de Estado ha puesto a la firma de la reina la concesión de la cruz sencilla de Isabel la Católica al poeta marroquí agregado a la embajada, que hasta ahora no había sido objeto de esa distinción.

Suponemos que ahora callará el poeta.

Para la suscripción a beneficio de la Sociedad Unión de vendedores ambulantes ha mandado entregar la reina un donativo de 500 pesetas.

Esta suma, unida a las existencias que, procedentes de otros donativos, tenía la Sociedad, arroja un total de pesetas 835.

Una comisión de la junta de gobierno del Círculo de la Unión Mercantil é Industrial ha visitado ayer a los señores gobernador civil y alcalde primero para pedirles la supresión del impuesto de 2 céntimos de peseta sobre cada metro cúbico de gas destinado al consumo particular.

Ambas autoridades han encontrado muy justa la petición, y el alcalde ha prometido que influirá en la comisión de Presupuestos municipales para que en los próximos suprima el arbitrio en cuestión.

Resoluciones de Ultramar

Disponiendo el cambio de destinos entre el magistrado de la Audiencia de Manila D. Eduardo Orduña y Muñoz y el de Matanzas D. Eduardo García Aguiar.

Nombrando jefe de negociado de segunda clase, secretario del gobierno civil de la provincia de Pangasinan, en las islas Filipinas, en la vacante producida por el Sr. Blanco Valdes, a D. Enrique Puig Sampér, cesante de igual categoría.

Trasladando a la plaza de jefe de negociado de tercera clase de la Intervención general del Estado de las islas Filipinas, a D. Leoncio España, que es en la actualidad secretario del gobierno civil de la provincia de La Laguna, en las mismas islas.

Nombrando para la plaza anterior a D. Juan Herrera Viana, que es oficial primero, cesante.

Idem oficial cuarto de la administración de Hacienda de Manila, a D. Francisco Pérez, que es oficial quinto, cesante.

Los registradores

Anunciase que se va a presentar una enmienda a la ley de Presupuestos sometida a las Cortes, pidiendo que se sujeten a sueldo los registradores, y destinando a la cuantía de sus honorarios para el Estado.

Realmente, así podrá haber, como lo hubo al encargarse de la liquidación del impuesto sobre derechos reales a los abogados del Estado, a sueldo también y sin honorarios, un nuevo recurso que aplicar al Tesoro.

El problema es interesante y se discutirá llegando a una solución de mejora, en uno ó en otros términos, para los intereses públicos.

Ayer tarde se repartió impreso a los diputados provinciales de Madrid el proyecto de presupuesto adicional, próximo a discutirse.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los cuerpos de Infantería destinados al batallón Disciplinario de Melilla los soldados que voluntariamente se ofrezcan, ó por sorteo, para reemplazar las bajas que ha de ocasionar el próximo licenciamiento.

En la Audiencia

El juicio del motín de los barrenderos anunciado para ayer en la sección primera no ha podido verificarse por falta de asistencia de uno de los ocho procesados.

En las restantes secciones no ha ocurrido absolutamente nada digno de mencionarse.

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer el siguiente telegrama:

"Tarazona 18.—Como presunto autor del robo en el almacén de efectos timbrados de Cortona, ha sido detenido, en el momento en que tomaba billete para Barcelona, un sujeto llamado Domenech, natural de Viñar, a quien la Guardia civil puso a disposición del juez correspondiente."

Ayer fué conducido al Cementerio municipal de Nuestra Señora de la Almudena, desde el Hospital militar, donde estaba depositado, el cadáver del general de brigada D. Vicente Serrano Calleja, fallecido el día anterior.

A pesar de las rectificaciones oficiales de estos días, dice anoche *La Epoca*, sin duda con buenos informes:

"Parece que entre los guardias del Cuerpo de Seguridad reina disgusto con motivo del Montepío recientemente establecido, y cuya reglamentación, según dicen los interesados, está hecha en condiciones nada ventajosas para ellos."

Acercas de esto circulaban esta tarde noticias que no podemos menos de considerar exageradas y de las cuales no queremos hacernos eco.

Pero bueno será que se ocupe en este asunto el señor duque de Tamames, de cuya justificación y rectitud se puede esperar el remedio."

Desde mañana, miércoles, quedará establecida en el hospital de Nuestra Señora del Carmen, Atocha, 117 y 119, una consulta pública de enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

Los días de consulta serán los lunes, miércoles y viernes, de diez y media a doce de la mañana.

Mañana, a las nueve de la noche, se reunirá en el Salón de los Gremios los sindicatos del comercio y de la industria de Madrid, para tratar de los asuntos referentes al concierto de zonas.

Según anuncio publicado en la *Gaceta* de 17 del corriente, la Compañía Arrendataria de Tabacos convoca a concurso público para contratar el suministro de carbón de hulla

a las Fábricas de Tabacos, pudiendo presentarse las proposiciones en las oficinas Centrales, Paseo del Prado, 14, ó en dichos establecimientos hasta el día 10 del próximo mes de Marzo.

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de Mr. Ribert, representante de los señores Scott y Bowne, de Nueva York, propietarios de la popular Emulsión del mismo nombre.

Su presencia en esta corte tiene por objeto llevar al conocimiento del público, por medio de la propaganda, el citado preparado de Aceite de hígado de bacalao, que tan grandes beneficios reporta a los que usan de él en las enfermedades en que está indicado, como lo atestiguan multitud de certificados de los médicos más distinguidos.

El *Nuevo Figaro*, al entrar en el año décimo séptimo de su publicación, va a sufrir importantes y grandes reformas que lo colocarán a la altura de los mejores periódicos de teatros que se publican.

Seguirá como hasta aquí saliendo una vez por semana, con artículos y dibujos de los mejores artistas y además, a semejanza de los periódicos de París, publicará diariamente un suplemento que contendrá el cartel de todos los teatros y las noticias más interesantes del día.

El señor duque de Tamames ha distribuido las 10.000 pesetas que el embajador de Marruecos entregó para las clases menesterosas en la forma siguiente: 1.000 pesetas al Asilo de Padres de los pobres; 2.000 a cada uno de los establecimientos benéficos de la capital y 2.000 divididas en fracciones de cinco, para los pobres de soledad.

Habiendo quedado ya definitivamente constituido el Montepío del cuerpo de Seguridad, el día 1.º del próximo mes serán entregadas a la viuda de un guardia fallecido anteayer las dos pagas de toca y 500 pesetas.

Temperatura

A las ocho, 9.—A las doce, 11.—A las cuatro, 10.—A las seis, 8.—Máxima, 12.—Mínima, 6.—Barómetro, 703.—Lluvia ó viento.

PROVINCIAS

En el meeting de agricultores celebrado en Reus, al que concurrieron gran número de representantes de aquella comarca, quedaron acordadas por unanimidad las siguientes conclusiones:

1.ª Rebaja de la contribución territorial y supresión completa en algunos casos.

2.ª Que sólo los productos puedan responder del pago de la contribución, y jamás las fincas.

3.ª Desaparición del impuesto de consumos sobre los vinos y prohibición absoluta de fabricación de vino artificial.

4.ª Reforma del Arancel, impidiendo ó gravando mucho la importación de frutos extranjeros que compitan con los nuestros.

5.ª Unificación y rebaja de tarifas de transportes en los ferrocarriles, aunque se haya de compensar con la prórroga de las concesiones.

6.ª Construcción de canales de riego.

7.ª Creación de Bancos Agrícolas.

8.ª Facilitar al vinicultor la destilación de vinos, desapareciendo las trabas legales existentes.

9.ª Difusión de la enseñanza agrícola, sacándola de las grandes capitales para llevarla a los centros de las comarcas agrícolas.

10.ª Compensar los gastos que con todo lo propuesto se originan, con la creación del impuesto sobre la renta pública.

11.ª Estudiar el medio de proteger la producción del arroz, mejorando su precio.

12.ª Recordar al Gobierno el dictamen de la comisión nombrada en 1887 para el estudio de la crisis agrícola, de cuya comisión formaban parte D. Venancio González, D. Amós Salvador y otros.

En el barrio de San Pedro, de Burgos, se ha hundido una casa, resultando muertas una madre y su hija, ésta de nueve años, y heridos leves tres individuos más.

La madre fué hallada entre los escombros, teniendo en brazos a una niña de ocho meses, que se ha salvado milagrosamente.

El padre salía de la casa en el mismo momento en que ocurría el desastre, y sólo está ligeramente contuso.

El alcalde, por consejo del arquitecto, ha mandado desalojar las casas contiguas, por estar amenazando ruina.

Lo propio ha sucedido en el pueblo de Viator (Almería), donde el desplome de una cueva causó lamentables desgracias.

La familia que ocupaba el local logró salvarse por estar en otras habitaciones del interior; pero de cinco personas que acababan de llegar de visita, cuatro recibieron la muerte.

Los muertos son tres mujeres y un niño de dos años de edad, habiéndose salvado el marido de una de ellas, gracias a la prontitud con que se procedió a retirar los escombros.

La Audiencia de León ha condenado a muerte a Ambrosio Casado, convicto y confeso de haber asesinado a su padre.

En la parroquia de Villa Llana, Ayuntamiento de Lena (Oviedo) hubo una explosión de cartuchos de dinamita resultando muerto Ceferino Blanco, y heridos Isabel Fernández y Vicente Martín.

En Jaén se ha recibido con júbilo la noticia concediendo un crédito de un millón de pesetas consignado para calamidades, pues la situación de los obreros es insostenible.

El Ayuntamiento socorre diariamente a 5.000 personas, carece en absoluto de fondos y necesita concesión de sumas por el Gobierno para atender a los necesitados.

Al entrar en Gibraltar el vapor inglés *Eastbourne* embistió a otro de igual nacionalidad, anclado en la bahía.

El *Eastbourne* se vió en la necesidad de encallar en el muelle para no irse a pique, a causa de la gran vía de agua que tenía abierta en su costado.

También sufrió averías de alguna importancia el otro barco.

Bilbao 18.—El tren núm. 4 del ferrocarril de Bilbao a las Arenas, ha descarrilado en la estación de Luchana, a causa de estar mal puesta la aguja de salida, cayendo la máquina y furgón de cabeza a la izquierda del puente que existe en dicho punto, quedando el furgón montado sobre la máquina.

A consecuencia de este accidente, resultó muerto el fogonero, Román Sánchez.

Los viajeros no han sufrido novedad alguna.

SUCESOS

Un atraco

Habrán unos ocho días que dos sujetos alquilaron el cuarto tercero de la izquierda, en la casa núm. 5 de la calle de la Corredera, cuya puerta de entrada está en frente de la habitación que ocupa la víctima del atraco, en unión de su señora.

Ayer de madrugada, llegó el inquilino del tercerero derecha, y cuando se disponía a sacar la llave para entrar en su casa, sintió que le cogían fuertemente por la espalda, le ponían el pañuelo mordaza, le echaban otro pañuelo por la cabeza y le arrastraban al cuarto vecino.

Una vez allí, los dos rateros cerraron la puerta por dentro, ataron fuertemente al sorprendido, y tendiéndole en el suelo, le despojaron de 5.100 pesetas que llevaba en la cartera, en billetes, de 22 pesetas en plata, del reloj y hasta de una cajetilla de tabaco.

Los ladrones, realizado su intento, se dieron a la fuga.

La víctima pudo, tras inauditos esfuerzos, desasirse de las ligaduras y pedir auxilio.

Parece que el inquilino robado solía volver a su casa a tales horas y que subía la escalera a oscuras, lo cual hace suponer que los autores debían conocerle perfectamente.

—En virtud de una denuncia hecha por el fiscal de la Audiencia, ha sido citado, compareciendo ayer tarde ante el juez de guardia, un joven empleado en el ministerio de Estado, llamado D. J. de M.

Parece que se trata de asuntos relacionados con el depósito de una señorita.

—En el piso segundo de la casa núm. 3 de la calle del Bonetillo se ha efectuado un robo, en ocasión de hallarse ausentes los inquilinos del citado cuarto.

Los ladrones no han sido habidos.

—En la calle de Echegaray, núm. 8, caucharrería, se declaró un pequeño incendio, quedando dominado a los pocos momentos sin consecuencias desagradables.

—También fue sofocado por el Cuerpo de bomberos otro fuego que se inició en la casa núm. 8 de la calle del Ferrocarril.

—Un mozo del Casino de Madrid, llamado Teodoro Fernández Amorós, disparó un revólver contra su esposa, Francisca Oregui Arauzuriaga, de veinticinco años, a quien encontró en una casa de la calle de la Sombredera, causándole una herida grave en un brazo.

La lesionada fue conducida a la casa de socorro, de donde pasó después al Hospital Provincial.

El agresor se dio a la fuga, sin que hasta ahora se haya tenido noticia de su paradero.

—En ocasión de hallarse cargando en el Almacén central de la estación del Mediodía el operario Justo Chacobo Juste, de veintidós años, le fue cogida una mano entre las ruedas de una grúa, sufriendo la pérdida de varias falanjes.

Después de curado en el Gabinete médico, pasó al Hospital Provincial.

—En la Puerta del Sol sufrió un anciano un accidente epiléptico, siendo asistido en la casa de socorro del distrito del Centro.

—En la calle de Leganitos detuvieron los guardias de Seguridad a un hombre y una mujer que promovieron una cuestión, causándose algunas contusiones.

—También fue conducida a la prevención otra pareja que se peleó en la calle de Santa Isabel.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto resolutorio de una competencia promovida entre el gobernador civil de Orense y el juez de primera instancia de la capital.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal e indulto.

EL DÍA POLÍTICO

CONSEJO DE MINISTROS

El que ayer anunciábamos se celebró anoche, presidido por el Sr. Sagasta, y en la residencia oficial del jefe del Gobierno.

Los ministros, que estaban reunidos desde las diez, dieron por terminadas sus deliberaciones a las once y media, después de lo cual se retiraron a descansar y a dormir, quedándose de cansancio y sueño y en la peor disposición para atender preguntas.

Se concretaron a decir que se habían puesto de acuerdo con el ministro de Estado en todo lo relativo a la negociación, que se sigue con el embajador de Marruecos, y se habían visto y resuelto varios asuntos y expedientes.

Depurando las ligeras indicaciones hechas con los precedentes de los asuntos en que habían de ocuparse, y compendiando éstos con otros ligeros indicios que nos procuramos, parece averiguado que después de mucho discutir para concordar opiniones que no se hallaban muy conformes, se convino en los términos precisos de la contestación que hoy notificará el señor ministro de Estado al embajador Sidi Brisha, en la cual parece se accede a aplazar por un término que no exceda más allá del próximo mes de junio el convenio en el tratado de Marrakesh para la fijación de límites de la zona neutral de Melilla, y en exigir el cumplimiento del pago del segundo plazo de la indemnización, encontrándose dispuesto el Gobierno español a no tener la misma exigencia respecto de los demás, para los cuales se podrá conceder alguna demora correlativa.

Cuanto a la pretensión de que se borrara del convenio la cláusula de la garantía que nuestro embajador se procuró en el convenio de Marrakesh, con la intervención de las cuatro aduanas que en él se especifican, para el caso de que no se pagase la indemnización en los plazos estipulados, el Gobierno parece que se ha negado a la demanda.

Hemos de repetir que las reservas guardadas por el Gobierno no permiten afirmar que sea rigurosamente exacto lo que dejamos apuntado, pues sólo procedemos por indicios, conjeturas y deducciones de referencias, obtenidas por distintos conductos, pero algo habrá de cierto en todo esto que se dice.

Los otros asuntos tratados fueron:

De los debates parlamentarios de ayer, tan poco grato para algunos de los consejeros responsables, y del que hoy se iniciará con la proposición Gasset para depu-

rar la gestión de la marina, el cual parece produjo tan honda contrariedad al señor Pasquín, que hasta se dijo que, antes de sufrir sus consecuencias, se proponía dimitir, dando pábulo a esta creencia el que se quedase, al finar el Consejo, hablando con el Sr. Sagasta a solas por algunos minutos, y al separarse dar muestras uno y otro de visible mal humor.

Diciéron los ministros contestar a la invitación hecha por Alemania para unas fiestas marítimas en el Báltico, enviando cuatro de nuestros mejores buques de guerra, y entre éstos el *Pelayo*.

Se revisó y aprobó nuevamente una real orden de Gobernación sobre enterramientos que venían haciéndose en condiciones perjudiciales para la salud pública.

La reclamación formulada para que no entre en Puerto Rico el bacalao procedente de Terranova y el Canadá, libre de derechos, se resolvió en el sentido de dejar sin efecto lo dispuesto en el asunto por el señor Becerra.

También se ocuparon los ministros en la concesión de un proyectado ferrocarril en Filipinas; pero con ser esto tan sencillo, menos que de ninguna otra cosa estamos enterados, porque el señor ministro de Ultramar sigue cifrando su importancia en guardar silencio sobre las cosas más sencillas.

Anoche quedó acordado por la junta directiva de los Republicanos progresistas convocar para el día 22 del próximo mes de Marzo la Asamblea del partido.

Hoy comenzará en el Congreso el debate sobre la proposición que firman los señores Gasset, marqués de Montroig, Boreo Romero, Llorens y conde de la Corzana pidiendo al Congreso: que declare la urgencia con que es preciso conocer de un modo exacto la cantidad que resta del crédito para la escuadra; si ésta es insuficiente para cumplir la ley, o bastante para terminar los buques comenzados; en caso contrario, que proyectos tiene el Gobierno; y proponiendo el nombramiento de una comisión que estudie los datos remitidos por el ministro de Marina, estudie las causas de la mala inversión del crédito y proponga los medios de evitarlas.

Capítulo de reuniones: Las secciones del Senado se reunieron ayer y eligieron las comisiones encargadas de examinar infinidad de proyectos de ley de interés secundario.

Las subcomisiones de los Presupuestos de la Presidencia, Estado y Hacienda, se reunieron para continuar sus trabajos.

Los diputados por Granada se reunieron para gestionar se conceda a la provincia algún socorro para remediar los males de la inundación.

Los diputados interesados en la reforma del reglamento de las zonas polémicas nombraron una comisión para que visite al ministro de la Guerra.

Los senadores y diputados por Canarias se reunieron y acordaron pedir al ministro de Hacienda que se aplique a aquellas islas el recargo arancelario establecido últimamente para los trigos.

Los diputados portorriqueños se reunieron hoy en el Congreso para tratar del canje de la moneda mejicana.

El proyecto de ley relativo a la nueva división electoral de la provincia de Vizcaya, será objeto de bastante oposición en el Senado.

Por lo pronto, dos de los individuos de la comisión, los señores marqués de la Valdivia y González Olivares formularán voto particular en contra.

Una comisión de fabricantes de estambres visitó ayer al Sr. Gamazo, quien ofreció hacer todo lo posible en beneficio de dicha industria.

Dícese que el Sr. Becerra presidirá en el Senado la comisión que ha de emitir dictamen sobre las reformas de Ultramar.

En vista de las innumerables peticiones que se dirigen al Gobierno de socorros para los pueblos damnificados por el temporal, el ministro de la Gobernación efectúa a toda prisa el reparto del millón de pesetas, que en breve aparecerá en la Gaceta.

De retrasar la distribución y acceder a las peticiones, no habría para empezar.

NOVEDADES TEATRALES

NOVEDADES

Ante un público muy numeroso estrenóse anoche en este teatro un drama en tres actos y en prosa, titulado *El enigma*, arreglado de *La Sphinx*, de Octavio Feuillet.

El enigma es un hermoso drama, pasional, en el que una mujer muere víctima de acendrado amor, después de haber sufrido mucho por él.

Los arregladores de la obra, que agradó extraordinariamente al público, señores Paris y López Marín, fueron llamados a escena en el segundo y tercer acto, obteniendo muchos aplausos, así como los artistas encargados de su ejecución, entre los que se distinguieron las señoras Cirera y Rodríguez, y el Sr. González.

La versión al castellano de la obra de Feuillet, está primorosamente hecha, y por ello merecen los Sres. Paris y López Marín cumplidos elogios.

Noticias de espectáculos

REIL.—No estando aún repuesto de su enfermedad el Sr. Menotti, no puede darse hoy la primera representación de la ópera de Massenet *Manon*, como era el deseo de la empresa.

Se cantará la ópera *Lohengrin*, correspondiendo al turno tercero.

El tenor Sr. Verguet, que se encuentra en Madrid desde el día 14, ha recaído en la convalecencia de la gripe.

CIRCO DE PARISH.—Hoy se cantará por primera vez en esta temporada la zarzuela en tres actos *La conquista de Madrid*.

ESLAVA.—Hoy, a primera hora, debutará en este favorecido teatro la notable triple señorita Boria, con la zarzuela *La madre del cordero*.

APOLLO.—Hallándose ya completamente restablecida la primera triple cómica Cándida Folgado, esta noche hará de nuevo su representación en este teatro con la popular zarzuela titulada *Los africanistas*.

Esta noche se verificará en el teatro de la Alhambra el gran baile de modistas, que, por las noticias

que tenemos, superará en animación a los años anteriores.

Se han repartido más de 4.000 billetes en distintos obradores; la venta de palcos es extraordinaria, y todo hace esperar que la fiesta estará concurrenciosa.

Habrán regalos, como siempre, y tres tandas de baile.

RESFRIADOS

Los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, tan frecuentes en los días húmedos y fríos, se curan en muy pocas horas con el

RAPE—NASALINA

que prepara el Dr. Andreu

Este rape hace abortar, casi siempre, en muy pocas horas, la inflamación producida en las fosas nasales por la impresión brusca del aire frío, y evita que se propague a la cabeza, sobre todo si se emplea luego de iniciarse el resfriado, que empieza, casi siempre, con picazón y resacaamiento de la nariz y frecuentes estornudos.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 18 de Febrero.

Interior, 4 por 100 contado.....	74'85
— — — fin de mes.....	75'00
— — — fin próximo.....	75'35
Exterior, 4 por 100 contado.....	83'95
Amortizable, 4 por 100.....	82'90
Billetes Cuba 1888.....	100'00
— 1890.....	100'05
Acciones Banco España.....	388,50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	100'15
— al 4 por 100.....	00'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	180'00
Paris vista.....	8'60
Londres vista.....	27'43

Barcelona

Interior 4 por 100.....	74'90
Exterior 4 por 100.....	83'87

Paris

Exterior 4 por 100.....	77'50
Renta francesa 3 por 100.....	103'50

Londres

Exterior 4 por 100.....	77'50
-------------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 74'82. Contado, 00'00.
BARCELONA.—Fin de mes, 74'87. Próximo, 00'00.
PARIS.—00'00.
Londres.—00'00.
Franco, 8'60.
Libras.—27'43.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 18.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 77'35.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

seca, y sin embargo, era tanta la energía de aquella mujer, que su frente seguía erguida y brillaban sus ojos de orgullo.

Brunequilla, aunque atada, magullada, llena de girones y cubierta de polvo y lodo, imponía respeto, y no habían podido doblegar su alma inflexible los gritos, la mofa y las amenazas de la multitud durante el largo camino.

Clotario II salió de la aldea afanoso de recrearse con el abatimiento de su víctima, y seguido del duque Warnacario y de otros señores de Borgoña y Anstrasia que habían abrazado su causa, como los duques Pepino, Arnolfo, Aleteo, Eudelano, Roccon y Sigowald.

Cuando el condestable Harpón vio al rey partió a escape, y al llegar a donde esperaba Clotario, desmontóse y dijo a sus soldados designando a la reina:

—Dejadla en el suelo con las manos atadas.

Los jinetes obedecieron y desataron las cuerdas que sujetaban a la reina en la silla, pero la ruda opresión de las ataduras había entumecido de tal modo sus miembros que, no pudiendo sostenerse en pie, cayó al momento de rodillas.

Temiendo, sin embargo, que se atribuyese su caída a debilidad o miedo, exclamó:

—Tengo los miembros doloridos, pues a no ser así permanecería en pie... ¡Brunequilla no se arrojará!

Los guerreros francos levantaron a la reina y la sostuvieron.

Su hacana predilecta, que montaba el día de la batalla y de la que acababa de bajar, alargó su cabeza inteligente y lamó suavemente las manos de la reina atadas por las espaldas... Por vez primera y durante un momento las facciones de Brunequilla cesaron de expresar el orgullo ó la rabia concentrada, y volvió como pudo la cabeza y dijo a su jaca con voz casi enternecida:

—¡Pobre animal! Te esforzaste en salvarme con la rapidez de tu carrera, pero tus fuerzas no igualaron tu valor; ahora te despidas de mí a tu modo... Tú eres el único ser que no siento odio contra Brunequilla, pero Brunequilla está enorgullecida al ver que todos la odian, porque es temida de todos.

Clotario II se acercó lentamente a la reina.

Formóse en torno del hijo de Fredegunda y de su mortal enemiga un círculo inmenso, compuesto de los señores francos, de los guerreros del ejército y de la multitud que había seguido a la reina.

El aspecto del hijo de su rival y la voluntad de no desmayarse ante él, a pesar de que sentía su alma desfallecida, dieron a Brunequilla una energía y una fuerza sobrehumanas, y gritó con ademán altivo dirigiéndose a los guerreros que la sostenían por debajo del brazo:

—¡Atrás!... ¡Sabré tenerme en pie!

Y se sostuvo en pie en efecto, y has ta dió dos pasos hacia el rey como para demostrarle que no sentía debilidad ni temor.

Clotario y Brunequilla se encontraron pues frente a frente en medio del círculo que por momentos se iba estrechando.

Reinó un profundo silencio en aquella multitud; todos los alientos estaban suspensos, y se esperaba con ansiedad el resultado de aquella entrevista.

El hijo de Fredegunda contemplaba en silencio a su víctima, con los brazos cruzados sobre el pecho, que palpitaba con violencia a impulso de la alegría que le causaba su triunfo.

Brunequilla, con la frente erguida y la mirada intrépida, dijo con voz sonora que se oyó desde lejos:

—Te saludo, duque Warnacario, cobarde soldado... que mandaste huir a mi ejército sin pelear... te saludo a ti primero, porque tu infame traición que me ha perdido merece un galardón... merece mis elogios. Me engañaste, me has entregado a mi enemigo, y consignes la gloria de voratada, escarnecida y maltratada a la hija, esposa y madre de reyes.

—¡Calla un momento, y añadió:

—¡Triunfa, hijo de Fredegunda la esclava la cortesana! Hace dos días que el pueblo maldice de mofa, desprecio y lodo, pero adviérte que el pueblo humilla en mi persona la monarquía franca, que es la tuya... la de tu familia. ¡Triunfa! Pero el trono no se levantará del empuje que le has dado. ¡Triunfa, hijo de la vil esclava!

—Y te atreves a insultar a mi madre

hermano mío, despierta... ¡Ah! no estamos ya en nuestro palacio de Chalons...

Corbo se despertó enteramente al oír las palabras de su hermano y respondió exhalando un suspiro.

—Es verdad... creía que estábamos aún en nuestro palacio.

—No estábamos ya, hermano mío... por nuestra desgracia.

—¿Por qué dices por nuestra desgracia?

—¿No somos hijos del rey?

—¿Pobres hijos de rey porque estamos presos?

—¿Dónde está nuestra abuela? ¿Dónde está nuestro hermano Childeberto? Tal vez presos también.

—Y ¿quién tiene la culpa? El ejército que hizo traición a nuestra abuela—exclamó Corbo con ira.—Así lo decían en alta voz los soldados cuando huían sin combatir. El infame duque Warnacario había preparado tan vil traición.

—Habla más bajo... más bajo—dijo Sigiberto con voz ahogada.—Yas a despertar a Meroveo. ¡Pobre niño! ¿quién pudiera dormir como él para no pensar en nada!

—¡Lloras, Sigiberto! ¿Crees que nos espera alguna desgracia?

—¿No estamos acaso en poder del enemigo de nuestra abuela?

—No temas: pronto vendrá a libertarnos con otro ejército y matará a Clotario. ¿Tienes hambre?

—¡No... no!

—Hace mucho tiempo que salió el sol, y sin duda nos van a traer el almuerzo. ¿Qué razón tenía nuestra abuela cuando decía que la guerra es fatigosa y acarrea privaciones, aun cuando no se esté prisionero! Pero ¿cómo duerme Meroveo! ¿No quieres despertarle?

—No, hermano mío; deja que duerma... Tal vez se crea en sueños en el palacio de Chalons.

—¡Peor! ¿No estamos nosotros despiertos? No quiero que duerma.

—Corbo lo que dices revela tu mal corazón.

—¡Sigiberto... Sigiberto! Abren la puerta... ¿No lo ves? Ya nos traen, como pensaba, el almuerzo.

La puerta se abrió en efecto, y entraron cuatro hombres.

Dos de ellos iban vestidos con cortas túnicas de pieles y llevaban en la mano unas cuerdas, y les acompañaban Clotario II y Warnacario: el duque vestía su brillante armadura de guerra y el rey una larga túnica de seda forrada de ricás pieles.

—Señor rey—le dijo Warnacario en voz baja—¿estáis resuelto a no esperar el regreso del condestable Herpón?

—¿Sabemos acaso si volverá en todo el día?

—Reflexionad que sus caballos están des cansados y que los de Brunequilla están rendidos de fatiga. Es imposible que no haya alcanzado a la reina en la falda de los montes del Jura, donde no se habrá atrevido a internarse, y el condestable puede llegar de un momento a otro.

—Warnacario, es fuerza dar cuanto antes el paso que he decidido. Mi impaciencia no me permite esperar a la odiada rival de mi madre... En medio de mis sueños he visto toda la noche su sombra que salía del sepulcro para decirme: «¡Hijo mío, vengame! Te lo juro, madre mía, mi venganza asombrará al mundo.

El rey hizo un ademán a los dos hombres que se acercaron a los niños.

El sueño de la infancia es tan profundo que Meroveo continuaba durmiendo.

Sus hermanos, asombrados y llenos de terror al ver el siniestro aspecto de los dos hombres vestidos con túnicas de pieles, retrocedieron hasta el extremo del lecho, y se abrazaron temblando y sin pronunciar una palabra.

Uno de aquellos hombres desató las cuerdas y se acercó a los niños, en tanto que su compañero sacaba del cinto un cuchillo ancho, largo, recto y agudo como el de un canicero, y probaba ligeramente con el extremo del dedo al filo de la hoja recientemente afilada.

Al mismo tiempo le decía el hijo de Fredegunda:

—Date prisa.

El verdigo respondió al rey haciendo un ademán con la mano que parecía indicar.

—No os impacientéis; luego quedaréis servido.

El otro hombre se había acercado a los dos

